



Hoatzin, un ave con características antidiluvianas

Descripción

El Hoatzin es un ave tropical originaria de América del Sur. Se destaca por tener polluelos que tienen garras en dos de los dígitos de sus alas. El hoatzin (*Opisthocomus hoazin*) habita pantanos y ríos de la región orinoco-amazónica, y acumula características únicas y sorprendentes, tanto para los observadores, como para los científicos.

El hoatzin tiene una cara azul sin plumas con ojos granate, y su cabeza está coronada por una cresta puntiaguda y rojiza.

La cola larga, de color marrón hollín, tiene la punta ancha de ante. Las partes superiores son de ante oscuro, con bordes de color marrón hollín en las coberteras de las alas, y de ante con rayas en el manto y la nuca.

Las partes inferiores son beige, mientras que el crissum (las coberteras inferiores de la cola que rodean la cloaca), las primarias, las coberteras subalares y los flancos son de un rico castaño rojizo, pero esto es principalmente visible cuando abre las alas.

Es un ave de apariencia muy singular. Tiene el tamaño de un faisán, (60 – 89 cm el macho adulto, 50 – 63 cm la hembra adulta); mientras que sus colores variados, su larga cola, una cresta áspera y un rostro de color azul, en el que destacan dos ojos rojos, ofrecen un espectáculo visual.

Su alimentación no es menos llamativa. El hoatzin se alimenta de hojas tiernas y brotes. **Aunque esto no es excepcional, lo es el hecho de que fermente su alimento en el buche antes de ingresarlo al estómago.**

Las bacterias anaeróbicas del buche digieren la celulosa y la transforman en glúcidos. Esto es justo lo que hacen las vacas y otros rumiantes, que también fermentan su alimento en compartimentos del esófago.

La ‘pava hedionda’

El buche del hoatzin ocupa un gran volumen de su cavidad torácica. Esta hipertrofia se hace a costa del gran esternón característico de las aves. El suyo es pequeño, con una quilla muy reducida, y está fusionado a otros huesos de la cintura pectoral.

La quilla esternal es esencial para la inserción de los músculos pectorales que accionan las alas, permitiendo que un ave pueda volar.

Un gran buche como el del hoatzin, con la consiguiente reducción del esternón, perjudica mucho sus capacidades voladoras, que son muy escasas, y le confiere otra desagradable propiedad, una halitosis permanente. El aliento de este pájaro no es muy agradable al olfato, pues no en vano se le conoce en Colombia como ‘pava hedionda’.

Los hermanos nunca se abandonan

La reproducción del hoatzin también es peculiar, ya que **forman colonias cooperativas para criar sus pollos al igual que lo hacen también algunas especies de cucos americanos**, que depositan los huevos en nidos comunales, pero es muy poco frecuente.

La colonia reproductiva está formada por una pareja y hasta seis ayudantes que suelen derivar de puestas anteriores de la pareja. **Los ayudantes colaboran en la incubación, la alimentación de los pollos (sus hermanos pequeños) con el producto fermentado de sus buches y la defensa de la colonia.**

Las hembras suelen permanecer menos tiempo que los machos en la familia, ya que se marchan pronto para establecer otra colonia.

Sus peculiares garras

Los nidos del hoatzin se localizan sobre el agua por una importante razón. Si los pollos se ven amenazados, saltan del nido al agua, nadan con gran habilidad y vuelven a trepar a los árboles gracias a las garras que tienen en las alas.

En las aves en general estas garras se perdieron en el curso de la evolución, pero los pollos del hoatzin las mantienen en el extremo de dos dedos bien desarrollados.

Este patrón de los dedos en los jóvenes hoatzines recuerda al de Archaeopteryx, un género extinto de aves primitivas, con caracteres intermedios entre los dinosaurios emplumados y las aves modernas.

El mecanismo que emplean para trepar es típicamente cuadrúpedo, lo cual también es excepcional en las aves. De hecho, en esta especie de animales se produce un desacoplamiento de la coordinación locomotora de forma que las alas se mueven sincrónicamente mientras que las patas actúan de forma independiente. Los pollos del hoatzin, en cambio, mueven sus cuatro miembros de forma coordinada, como los cuadrúpedos.

Todas estas características apoyan la candidatura de hoatzin al ave más extraña del mundo. Pero hay más, en especial su enigmática posición en la filogenia de las aves.

La gran incógnita: los parientes del hoatzin

Hay estudios llamativamente contradictorios acerca de la relación de parentesco entre el orden al que pertenece esta especie (Opisthocomidae) y los otros órdenes de aves.

A partir de estudios, sobre todo moleculares, **se relacionó al hoatzin, entre otros grupos, con los chotacabras y con los limícolas, chorlitos y similares.**

Una investigación recientemente publicada reconoce la extrema dificultad de situar al hoatzin en la filogenia de las aves, ya que diferentes tipos de datos genómicos resultan en diferentes hipótesis de parentesco.

El estudio propone la cercanía a los limícolas y las grullas, pero con muchas dudas. Lo que parece más o menos claro es que se trata de un linaje muy antiguo con posible origen en el Paleoceno, a principios de la era terciaria, hace unos 60 millones de años.

El registro fósil apoya esto debido a que se encontraron fósiles similares al hoatzin (Onychopteryx) en el Eoceno inferior de Sudamérica (unos 50 millones de años antes del presente).

Lo que sí se puede descartar hoy es la idea que circuló a finales del XIX de que el hoatzin era nada menos que el 'eslabón perdido' entre Archaeopteryx y las aves modernas. De todas formas, los enigmas del hoatzin siguen en primera línea del debate científico.

Autor
admin